

Lección 7: Lealtad Suprema: Adoración en Zona de Guerra

Por Tim Jennings

¿Qué piensas del título? ¿Tiene alguna aplicación para toda la humanidad, para ti y para mí hoy? ¿No está el mundo entero en una zona de guerra, una guerra espiritual entre el bien y el mal?

Uno de mis versículos favoritos:

Aunque vivimos en el mundo, no libramos la guerra como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son las del mundo. Al contrario, tienen poder divino para derribar fortalezas. Demolimos argumentos y toda pretensión que se opone al conocimiento de Dios, y tomamos cautivo todo pensamiento para que obedezca a Cristo. (2 Corintios 10:3-5)

Vivimos en una zona de guerra, batallando por **corazones y mentes**, y Satanás busca destruir los corazones, las mentes y las almas de las personas, no meramente sus cuerpos. Recuerda lo que dijo Jesús:

No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. (Mateo 10:28 NIV84)

Aunque nadie desea sufrir físicamente ni morir físicamente, ¿debería nuestra máxima preocupación ser la vida mortal?

Y aunque queremos hacer todo lo posible para oponernos al mal, al abuso, a la destrucción, a las guerras físicas y a la matanza, al mismo tiempo no queremos caer en la trampa de que los fines justifican los medios, de que priorizamos este mundo sobre la **lealtad a Dios**, de que priorizamos la vida mortal temporal sobre la **vida eterna**.

La iglesia apostólica no siguió el camino de los judíos religiosos, el de ir perpetuamente a la guerra física con Roma. En cambio, fueron a la **guerra espiritual** y lucharon contra las mentiras, el miedo y el egoísmo, con **verdad, amor y libertad**. Y lucharon enfocados en lo eterno, construyendo sobre una **confianza establecida en la verdad**, con vidas que fueron *renacidas* por el **Espíritu Santo** morando en ellos; vivieron con **integridad**, orando y perdonando a sus perseguidores, muriendo como mártires en las arenas de Roma, y fueron eficaces en romper el miedo y el egoísmo, alcanzando a los cautivos de Satanás. Y a través de su testimonio, las personas fueron liberadas del miedo y el egoísmo, y *renacidas* en el reino de los cielos.

¿Cuál es nuestro papel como cristianos hoy para luchar contra el mal? ¿Qué métodos empleamos? ¿Cuándo usamos la fuerza física, si es que lo hacemos? ¿Cuándo nos rendimos y oramos por nuestros perseguidores?

La fuerza física para restringir y disciplinar, para poner a las personas en un "tiempo fuera", para darles la oportunidad de sentarse, desintoxicar sus cerebros, reflexionar, sería beneficioso también proporcionarles **alimento espiritual**, como lo hacen los ministerios penitenciarios, para darles la oportunidad de sanar, madurar y *renacer*.

Pero la fuerza y el poder no pueden infundir **amor, confianza, lealtad, amistad, devoción**, y usar la fuerza y el poder para castigar a las personas que no te aman o no confían en ti solo solidificará a esa persona en **rebelión** contra ti. Es una de las mentiras más crueles de Satanás en la que el cristianismo ha sido engañado para enseñar: *que Dios quiere nuestro amor, pero si no lo amamos, entonces usará Su infinito poder divino para torturarnos y matarnos*.

DOMINGO

Lee Josué 5:1-7:

Cuando todos los reyes amorreos que estaban al oeste del Jordán, y todos los reyes cananeos que estaban a lo largo de la costa, oyeron cómo Jehová había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, su corazón desfalleció, y no les quedó más aliento para enfrentarse a los hijos de Israel. En aquel tiempo Jehová dijo a Josué: «Hazte cuchillos de pedernal y vuelve a circuncidar a los hijos de Israel». Y Josué se hizo cuchillos de pedernal y circuncidó a los hijos de Israel en Gibeath Haaraloth. Y esta es la razón por la cual lo hizo: Todos los del pueblo que salieron de Egipto, todos los hombres de edad militar, habían muerto en el desierto por el camino después de salir de Egipto. Todo el pueblo que salió había sido circuncidado, pero todo el pueblo que nació en el desierto durante el viaje desde Egipto no lo había sido. Los hijos de Israel habían andado por el desierto cuarenta años, hasta que murieron todos los hombres que tenían edad militar cuando salieron de Egipto, por cuanto no habían obedecido a Jehová. Porque Jehová les había jurado que no les dejaría ver la tierra que con juramento había prometido a sus padres que nos daría, una tierra que fluye leche y miel. Por tanto, él levantó a sus hijos en su lugar, y estos fueron los que Josué circuncidó. Ellos aún estaban incircuncisos, porque no habían sido circuncidados por el camino. (Josué 5:1-7 NIV84)

Recuerda que estas historias no solo registran a personas históricas reales que hicieron cosas históricas reales, sino que también nos sirven como una **lección objetiva**.

*Los esclavos hebreos en Egipto que salieron en el Éxodo nacieron en la esclavitud, y representan a los seres humanos que, desde la caída de Adán, han nacido **esclavos del pecado** en esta tierra (Salmo 51:5).*

*Faraón, que no conoce a Dios, representa a **Satanás**, el cruel amo de esclavos.*

*Moisés representa a **Jesús**, quien entró en territorio enemigo, confrontó al amo de esclavos, destruyó su poder y liberó a los esclavos.*

*La columna de fuego y nube representa a **Dios** que guía al pueblo, y es representativa del **Espíritu Santo** con las dos corrientes de fuego que empoderan y dirigen a la iglesia.*

*El paso por el Mar Rojo representa el **bautismo**, morir a la vieja vida de **miedo y egoísmo**, ser lavado por el **Espíritu Santo** y **renacer** con un espíritu de **amor y confianza**.*

*La destrucción de Faraón y su ejército en el mar, cuando Dios suelta y deja de usar Su poder para retener las aguas, representa el **fin final de Satanás y sus fuerzas** cuando Dios ya no restringe ni retiene Su poder, cuando deja de velar Su **gloria dadora de vida** y la deja inundar la tierra de nuevo. Faraón y su ejército se pusieron en la posición donde las aguas los ahogaron. Satanás y su ejército se ponen en la posición donde cosechan las **consecuencias naturales del pecado** cuando Dios ya no usa Su poder para protegerlos de ellas. Como Pablo escribió en Gálatas: *El que siembra para su carne, de la carne segará destrucción* (Gálatas 6:8).*

Cuando los hebreos cruzan el Jordán para conquistar la tierra prometida, circuncidan a los miembros incircuncisos antes de poder tener éxito, ¿por qué? ¿Qué representa esto? ¿Cuál es la lección objetiva?

Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu, no por la letra. (Romanos 2:28-29 NIV84)

¿Qué es la **circuncisión del corazón** y es importante en nuestra guerra actual? ¿Debemos nosotros, nuestra generación, experimentar esto antes de poder tener éxito en esta **guerra final del tiempo del fin** contra las fuerzas satánicas en nuestro camino hacia nuestra tierra prometida?

La **circuncisión del corazón** es el acto de apartar de nuestros corazones, de nuestros afectos, todo aquello que exista fundamental, funcional u operativamente y que **interfiera con nuestra conexión con Dios**.

Dios es la **fuentes de vida**; cualquier cosa que se interponga entre nosotros y Dios interrumpe esa conexión e interfiere con la presencia de Dios en nuestras vidas, interfiere con Su amor, interfiere con nuestra capacidad de escuchar Su voz, interfiere con nuestra capacidad de vivir en **armonía con Sus designios para la vida**.

Como metáfora, considera la línea de combustible de tu coche: cualquier cosa que la obstruya o se interponga en ella reduce el flujo de combustible y, eventualmente, hará que el coche deje de funcionar. O considera un feto y el cordón umbilical: cualquier cosa que interfiera con el cordón umbilical, lo doble, reduciendo su conexión y el flujo sanguíneo, minará la salud, el crecimiento y la vitalidad del feto; en última instancia, si la obstrucción es suficiente, causará la muerte del feto.

Todos somos **seres creados** que no tenemos vida original, no prestada, no derivada; no somos seres inmortales que puedan vivir independientemente de Dios. Somos criaturas

cuya vida se origina en Dios y es sostenida por Dios. Cualquier cosa que interfiera con esa conexión reduce la **presencia de Dios** en nuestras vidas, nos enferma, nos debilita, nos hace decaer, y eventualmente, cuando la conexión se corta por completo, moriremos, no solo físicamente, sino **eternamente**.

Debido al pecado de Adán, nacemos con nuestros espíritus, la energía vital animadora, el **aliento de vida** que fue insuflado en Adán, contaminado con **miedo y egoísmo**. Venimos al mundo buscando cosas para consolarnos, para obtener para nosotros mismos, para sentirnos mejor. Venimos al mundo con miedo y desconfianza, y formamos todo tipo de apegos, mecanismos de afrontamiento, sistemas de creencias para sentirnos seguros, protegidos, bien, y cada una de esas cosas que se interpone entre nuestras almas y Dios, todo lo que priorizamos por encima de Dios, debe ser *cortado* y puesto en su lugar adecuado para que nuestra vida se funde en **Dios y solo en Dios**. Debemos amar primero a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, y luego amar a los demás como a nosotros mismos.

Si no hacemos esto, entonces cuando aquello que valoramos por encima de Dios —no cognitivamente, nunca diríamos que valoramos algo por encima de Dios, sino funcionalmente— se ve amenazado, somos vulnerables a ser superados por el miedo y a justificar los métodos de Satanás para protegernos a nosotros mismos o a los demás.

En última instancia, esta **circuncisión del corazón** solo es posible cuando *renacemos* con una **nueva vida**, un **nuevo Espíritu**, la vida/Espíritu de Jesús.

Lee el tercer párrafo:

*Nuestro pacto con Dios siempre debe ser una respuesta de **gratitud** por lo que Él ya ha logrado por nosotros, nunca un acto de intentar obtener algún beneficio mediante la conformidad legalista a Sus requisitos. (Este mismo concepto, sin duda, fue crucial en las luchas de Pablo con aquellos que insistían en que los conversos gentiles varones fueran circuncidados, como se ve más claramente en su carta a los Gálatas.) Guía del Adulto EB 4T 2025, Lecciones de Fe de Josué, p. 57.*

¿Estás de acuerdo? Esto está tan bien dicho, y nosotros, por supuesto, estamos de acuerdo, pero ¿puede la gratitud ser inculcada a través de la **ley impuesta** y la aplicación de la ley? En absoluto, esto solo se logra mediante la **ley de diseño**. Cuando a un niño se le imponen reglas parentales y se le aplica disciplina, la gratitud llega cuando crece lo suficiente como para mirar hacia atrás y reconocer que los padres y sus reglas nunca estuvieron en su contra; las reglas parentales no eran la base de la realidad, eran barandillas artificiales añadidas con amor para proteger al niño ignorante e inmaduro de hacerse daño al romper las **leyes de diseño** sobre las que se construye la realidad. Pero si el niño nunca aprende esto y deja el hogar pensando que no hay razón para las reglas, solo autoridad para forzar el cumplimiento, típicamente no se genera gratitud, sino **rebelión**.

Y eso es lo que hacen las **teologías jurídico-penales**: enseñan que el problema último del pecado no son las **consecuencias naturales de la ley de diseño** que causan la muerte, y

que Dios, en amor, añadió reglas/leyes artificiales para protegernos hasta que crezcamos; sino que el sistema jurídico-penal de la teología enseña la **mentira** de que el pecado no daña al pecador, *Dios daña al pecador por romper Sus reglas*, que Dios debe usar Su poder para torturar y matar para que haya justicia. Y esta mentira conduce a la **rebelión contra Dios**, ya sea en la negación y el rechazo abiertos de Dios, o en la rebelión contra Su carácter, Sus métodos y Su gobierno a través de la rendición, la conformidad y el seguimiento sin sentido que destruye la **imagen de Dios** en las personas.

¿Es la gratitud lo mismo que el amor? No, pero creo que el modelo legal sí tiene una manera de inculcar gratitud, pero que aún así puede obstaculizar el amor.

Por ejemplo, si estuviéramos en problemas legales y Dios, por ley, estuviera obligado a usar Su poder para matarnos, pero en cambio Jesús vino y tomó nuestra culpa legal sobre Sí mismo, y Dios lo ejecutó en nuestro lugar, y Dios ahora nos ofrece un **perdón legal** porque nuestra pena fue legalmente pagada por Jesús, y si lo aceptamos, Dios no nos torturará ni nos matará; pero si nos negamos a aceptar el pago legal de Jesús, entonces Dios seguirá legalmente obligado a torturarnos y matarnos para mantener Su ley, Su gobierno y Su justicia. Si esto fuera cierto, ¿estarías agradecido de que Dios proveyera a Jesús para pagar tu pena?

Sería como el hijo de un padre abusivo que tuvo un hermano que se interpondría y recibiría la paliza por él; sentirían gratitud hacia el hermano que recibió la paliza, pero ciertamente no amarían ni confiarían en el padre.

Así, para algunos, el modelo legal puede de hecho inspirar gratitud, pero realmente no conduce a un **amor y confianza genuinos en el Padre**. Por eso, quienes se aferran a él enseñan teologías que funcionan para ocultarlos y protegerlos del Padre, y muchos siguen viviendo con **miedo**: miedo a un pecado no confesado, miedo al juicio, miedo a estar en la presencia de Dios sin un intercesor, miedo a cometer un pecado y ser atropellado por un camión y morir antes de tener tiempo de confesarlo y obtener el perdón legal. Y algunos crean teologías para protegerse de este miedo, como "una vez salvo, siempre salvo"; la raíz de esta enseñanza es el miedo al Padre mientras se confía en el pago legal hecho por Jesús.

Así que el modelo legal puede llevar a la gratitud, y hay un lugar en nuestro desarrollo para este tipo de pensamiento. Los niños necesitan reglas, con una aplicación externa por parte de los padres, pero solo hasta que crecen; y cuando crecen, no necesitan reglas para cepillarse los dientes o para no jugar en la calle, porque entienden la realidad, la **ley de diseño**, y eligen vivir en **armonía con las leyes de diseño de Dios**. Pero en mi experiencia, si las personas no dejan atrás la forma legal de pensar y maduran para adorar a Dios como **Creador** y comprender que Sus leyes son **leyes de diseño**, entonces en lugar de crecer en amor, crecen en miedo y duda, y se vuelven más endurecidos, controladores de otros, más intolerantes, *justo como los fariseos legalistas que crucificaron a Cristo*.

Lo que conduce al **amor genuino** es la **verdad**: la verdad de quién es Dios, la verdad de cuánto sacrificó y logró Dios por nosotros, la verdad de por qué Dios tuvo que hacer esto,

por qué la muerte de Cristo fue necesaria, la verdad de la **libertad** que tenemos en el reino de Dios, la verdad de que **Dios es la fuente de vida y no la fuente de muerte**, la verdad de que el pecado rompe nuestra conexión con Dios y causa la muerte. La verdad de que todos nacemos con una condición terminal y Jesús vino y voluntariamente tomó esta condición terminal sobre Sí mismo y sufrió la agonía, la tortura de corazón y mente que el pecado causa, más allá de lo que cualquiera de nosotros podría experimentar; que este sufrimiento no era naturalmente Suyo, sino que tomó esta posición con el propósito de **eliminar el pecado**, de **purgar la infección del miedo y el egoísmo**, de **destruir la naturaleza carnal**, de **erradicar de la humanidad el espíritu de miedo y egoísmo** y reemplazarlo con Su **espíritu santo sin pecado**, el espíritu de **amor y confianza perfectos**. Y así, cuando somos ganados a la confianza por la verdad, abrimos nuestros corazones y nos convertimos en **participantes de la naturaleza divina**; ya no es nuestro viejo espíritu egocéntrico basado en el miedo el que nos anima, sino el **espíritu de Cristo** viviendo en nosotros, y vivimos para amar a Dios y a los demás. *Renacemos* con una nueva vida, un nuevo aliento de vida, la **vida de Cristo** que Él nos da libremente y esto solo es posible porque Jesús unió Su divinidad con nuestra humanidad y se convirtió en un ser humano real descendiente de Adán.

Jesús tomó sobre Sí la misma vida que fue dada a Adán y transmitida a todos nosotros, la vida que Adán corrompió con miedo y egoísmo; pero la humanidad de Jesús también fue animada, traída a la vida, por el **Espíritu Santo** que vino sobre María y la embarazó de Jesús. Y Jesús vivió entonces una vida sin pecado y en Getsemaní y en la Cruz **destruyó, purgó, mató** la vida heredada de Adán y resucitó en una humanidad animada solo por Su **Espíritu Santo de amor y confianza perfectos**. Y Él nos ofrece esa vida, podemos recibir esa vida a través de la **fe**. Esto no es un ajuste legal en los libros, es una **realidad**, un poder interno y real que mora en ti a través de los **vínculos cuánticos** que Dios construyó en toda la realidad. Vivimos **vidas nuevas, la vida de Cristo**.

Esto es **amor**, esto es **gratitud** en un nivel completamente diferente. Esto es **transformación**, esto es **libertad del miedo, la culpa, la vergüenza**. Este es el **evangelio**, el verdadero mensaje para el mundo. Esto es **justicia por fe**, nos convertimos en la **justicia de Dios**.

La lección nos llama la atención sobre Mateo 6:33; el contexto es Jesús diciendo a la gente que no se preocupe por lo que comerán, beberán o vestirán, porque el Padre sabe que lo necesitan, y luego en los versículos 33 y 34 dice:

Mas buscad primeramente su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propio afán. Basta a cada día su propio mal. (Mateo 6:33-34 NIV84)

¿Qué significa este texto para ti?

¿Qué significa **buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia**? ¿Es buscar el reino de Dios y Su justicia lo mismo que:

¿Reclamar la sangre de Jesús como tu pago legal por tus pecados?

¿Unirse a la denominación correcta?

¿Realizar diversas formas de ministerio eclesiástico?

¿Qué es **buscar el reino de Dios y Su justicia**?

¿Qué piensas de esta cita histórica? ¿Ofrece alguna perspectiva aplicable a nuestra **búsqueda primero del reino de Dios**?

Cristo llama a los miembros de Su iglesia a apreciar la verdadera y genuina esperanza del evangelio. Él los señala hacia arriba, asegurándoles distintamente que las riquezas que perduran están arriba, no abajo. Su esperanza está en el cielo, no en la tierra. «Buscad primeramente el reino de Dios y Su justicia —dice—; y todas estas cosas» —todo lo que es esencial para vuestro bien— «os serán añadidas». Counsels on Stewardship, p. 218, énfasis mío.

Para muchos, las cosas de este mundo oscurecen la gloriosa visión del **eterno peso de gloria** que espera a los santos del Altísimo. No pueden distinguir lo verdadero, lo real, la sustancia perdurable, de lo falso, lo falsificado, la sombra pasajera. Cristo les insta a quitar de delante de sus ojos aquello que está oscureciendo su visión de las **realidades eternas**. Él insiste en la eliminación de aquello que les hace confundir **fantasmas con realidades y realidades con fantasmas**. Dios implora a Su pueblo que entregue la fuerza del cuerpo, la mente y el alma al servicio que Él espera que realicen. Los llama a poder decir por sí mismos que las ganancias y ventajas de esta vida no son dignas de ser comparadas con las riquezas que están reservadas para el buscador diligente y racional de la **vida eterna**. *Counsels on Stewardship*, p. 218, énfasis mío.

¿Qué se está describiendo? ¿Es esto preciso o se está perdiendo el punto del mensaje de Jesús?

¿Qué significa que Jesús llama a la gente a poder decir por sí mismos que las ganancias de esta vida no son dignas de ser comparadas con el cielo?

Este es el principio de **libertad**, de albedrío, sobre el cual opera el gobierno de Dios, y

Pablo escribió sobre ello en Romanos 14:5:

Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. (Romanos 14:5 NKJV)

Así es como somos salvos, sanados, transformados. Dios tiene el poder de llegar al corazón y la mente de cualquier persona y hacer cambios—pero si Él hiciera eso sin el acuerdo, la elección, el consentimiento de esa persona, Dios borraría a esa persona, destruiría su mente, la convertiría en un robot o la reemplazaría con otra individualidad. Dios no puede salvarte a ti ni a mí sin que cada uno de nosotros esté **persuadido en su propia mente** para estar

de acuerdo, para decir sí, para **confiar**, y luego, punto por punto, elegir a qué nos aferraremos, a qué nos mantendremos, qué valoraremos, estaremos, preferiremos, en nuestros propios corazones y mentes.

El **Espíritu Santo** trae la **verdad** a nuestros corazones y mentes de maneras que podemos comprender con convicción y luego nos deja libres para elegir lo que haremos, lo que preferimos, no meramente aquello con lo que estamos de acuerdo cognitivamente, sino lo que elegiremos aplicar a nuestras vidas. Y cuando, de corazón, decimos sí, elegimos aplicarlo a nuestras vidas, entonces el Espíritu Santo nos proporciona el poder para tener éxito y somos **transformados**.

Y esto a menudo es doloroso; por eso nos regocijamos en nuestras pruebas, porque esas pruebas nos llevan a puntos de decisión donde identificamos y elegimos las cosas de Dios y soltamos las comodidades, seguridades, valores y apegos de este mundo. Pero a menudo esto es doloroso, pero con cada elección por Dios somos **transformados y maduramos**.

¿Qué hay de las palabras de Jesús de no preocuparse por el futuro? ¿Cómo aplicamos eso? ¿Encontramos que el diablo tienta a las personas a vivir con **miedo al futuro**?

¿Qué piensas del comentario que dice:

*Él [Jesús] insiste en la eliminación de aquello que les hace confundir **fantasmas con realidades** y **realidades con fantasmas**.*

¿Qué significa que Cristo *insista*? ¿Es una regla y, si no la cumples, te metes en problemas legales por no hacer lo que Dios insiste? ¿O es como un médico que insiste en que, si quieres estar sano, debes dejar de fumar?

¿Qué son los **fantasmas**? ¿Algún ejemplo en la sociedad actual de personas que confunden fantasmas con realidad y realidades con fantasmas?

No existe ni hombre ni mujer

El cambio climático va a acabar con el mundo

Más leyes aprobadas por el gobierno resolverán los problemas de la sociedad (por ejemplo, aprobar más leyes de control de armas resolverá la violencia en la sociedad): ¿es el problema de la violencia por las armas, o por la falta de Cristo en los corazones y las mentes?

*En la iglesia, la fantasía de que la **ley y el gobierno de Dios** funcionan como la ley y el gobierno humanos y que Dios es la fuente de dolor, sufrimiento y muerte.*

¿Cómo podría Satanás engañar a la gente para que crea que la **ley impuesta** y su aplicación son el camino hacia la justicia y la rectitud?

Usando a aquellos de su equipo que no están convertidos para socavar las barandillas de la sociedad, las leyes impuestas y su aplicación restrictiva adecuada, lo que resultará en mayor anarquía, caos, abuso, crimen, precios más altos, injusticia, miedo, angustia, llevando

finalmente a una reacción de mayor ley impuesta y aplicación de la ley, lo que sí resulta en la reducción del crimen, calles más seguras, menos violencia en las comunidades, y esto lleva a la gente a concluir que la **ley y su aplicación** son el camino hacia la justicia.

Pero el **reino de Dios** no es como los reinos de este mundo. La seguridad en el cielo no se establece por una fuerza policial celestial, ángeles con espadas flamígeras en cada esquina y el mejor sistema de vigilancia existente. No, el cielo será seguro no por la ley impuesta y su aplicación, sino porque la **ley de diseño de Dios de amor, verdad, libertad y confianza** está escrita en los corazones de cada persona, y cada ser allí es completamente digno de confianza.

Esta es la **realidad del evangelio**, la **buena noticia sobre Dios**. Que Él no es el tipo de ser que Satanás alega. **Dios es Creador**, y Sus leyes son las **leyes de diseño** sobre las que se construye la realidad, y la armonía con Él y Sus leyes de diseño son la base de la vida, la salud y la felicidad. Satanás es una criatura, no puede construir la realidad, por lo que debe gobernar con reglas inventadas impuestas mediante el castigo.

Cuando enseñamos que Dios gobierna mediante reglas inventadas impuestas por el castigo, estamos reemplazando la verdad sobre Dios con la **mentira de Satanás** y alejando a las personas del amor y la confianza hacia un sistema de **miedo e inseguridad**, lo que alimentará el surgimiento del **sistema bestial del Apocalipsis**, que busca ley, orden y justicia.

Por eso, el mensaje final que prepara a la gente para la segunda venida es un llamado a volver a adorar a Dios como **Creador**, y eso requiere que reconozcamos que Sus leyes son **leyes de diseño**.

MARTES

Lee el segundo párrafo:

*Josué 8:30-35 juega un papel significativo en la configuración de todo el mensaje teológico del libro. Al vincular una de las historias más espantosas y violentas (la guerra) con algo totalmente diferente —una escena de reafirmación del pacto (la adoración)— Josué nos remite a uno de los temas teológicos más importantes lanzados en el libro al principio: Josué tiene el mandato de guiar a Israel a una vida de **obediencia pactual** (Josué 1:7). Esta es también la imagen de Josué al final del libro (Josué 24). Guía del Adulto EB 4T 2025, Lecciones de Fe de Josué, p. 59.*

¿Qué es la **obediencia pactual**? Lee el tercer párrafo:

*A pesar de la importancia de la guerra y la conquista, hay algo aún más vital: la **lealtad a los requisitos de la ley de Dios**. La conquista es solo un paso en el cumplimiento del plan de Dios para Israel y la restauración de toda la humanidad. La **fidelidad a los preceptos de la Torá** constituye la pregunta fundamental en el destino de la humanidad. Josué escribe la copia de la ley en grandes piedras encaladas, diferentes de las piedras del altar (comparar*

con Deuteronomio 27:2-8). Así, las piedras, que probablemente contenían los Diez Mandamientos, formaron un monumento separado en las cercanías del altar, recordando constantemente a los israelitas los privilegios y deberes implícitos en el pacto. Guía del Adulto EB 4T 2025, *Lecciones de Fe de Josué*, p. 59.

¿Qué mensaje percibes en este párrafo?

¿Influye la forma en que uno entiende el funcionamiento de la ley de Dios en cómo se entienden los requisitos de Dios, qué es la **fidelidad a la ley de Dios**?

La lección hace referencia a Josué 1:7, que dice:

Esfuézate y sé muy valiente. Cuida de obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te dio; no te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas. (Josué 1:7)

Considera, si pudiéramos estar al pie de la cruz y hablar con Caifás y los otros líderes religiosos judíos que crucificaron a Cristo, ¿cuáles crees que serían sus respuestas a estas preguntas:

¿Es importante tener **obediencia pactual a Dios**?

¿Es importante que **obedezcamos la ley de Dios**?

¿Sería importante **obedecer la ley que el siervo de Dios Moisés nos dio**?

Y si les preguntáramos: "¿Por qué crucifican a este hombre?", ¿no responderían: "Bueno, usted mismo lo ha dicho, debemos ser obedientes al pacto, debemos obedecer la ley de Dios, debemos obedecer las leyes que Dios nos dio a través de Moisés, y este hombre no deja de quebrantarlas. Moisés dijo que se apedree a la adúltera, pero este hombre la perdonó. Moisés dijo que podíamos divorciarnos de nuestras esposas, pero este hombre dijo que no debíamos hacerlo. Moisés nos enseñó a no trabajar en sábado, pero este hombre sana en sábado, Sus discípulos recogen grano en sábado. Moisés nos enseñó a lavarnos de cierta manera antes de comer, pero este hombre no instruye a Sus discípulos para que lo hagan. Moisés nos enseñó que las leyes deben ser aplicadas y que el mal debe ser purgado de la comunidad y que es lo que estamos haciendo porque somos hijos de Abraham y de Dios, y somos fieles y obedientes al pacto"?

¿Sugiere la lección que la **obediencia pactual** es obediencia legal, cumplimiento de reglas, aplicación de reglas? ¿No era ese el tipo de obediencia que la dirigencia judía daba hace 2000 años y que los convirtió en enemigos de Dios?

Pablo retoma todo este enfoque legal de la obediencia, mal dirigido, en Romanos y contrasta la obediencia que proviene de la ley con la obediencia que proviene de la **fe o la confianza**, y comienza el libro en Romanos 1:7 con:

Por medio de él y por causa de su nombre, recibimos la gracia y el apostolado para llamar de entre todas las naciones a la obediencia de la fe. (Romanos 1:7 NIV84)

Pablo nos dice entonces en Romanos 1:20 que la **naturaleza divina de Dios** se ve por lo que Él ha hecho, para que los hombres no tengan excusa. Pablo nos está diciendo que el **reino de Dios** es el reino de la **realidad**, construido sobre **leyes de diseño** que gobiernan las operaciones de la naturaleza, la naturaleza que el Creador construyó, y no sobre reglas legales inventadas. Continúa diciendo:

Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados. [Aquí se refiere a la ley escrita, la Torá, la ley de Moisés. Y continúa describiendo que la justicia no proviene de este tipo de cumplimiento de la ley impuesta.] Porque no son los odores de la

ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. (Porque cuando los gentiles, que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándose o defendiéndose sus razonamientos.) (Romanos 2:12-15 NIV84), énfasis mío.

¿Qué está diciendo? Que las **leyes de diseño de Dios** están integradas en las operaciones de la realidad, y si nadie te las enseña en la escuela, si nunca las lees en un libro, pero las reconoces en la naturaleza y vives en **armonía** con ellas porque las valoras y las eliges, entonces las leyes de diseño de Dios se convierten en parte de tu ser, tu mente, tu corazón, y esa es la **experiencia del nuevo pacto**: devolver la **ley de diseño de Dios para la vida** a las operaciones de nuestros corazones y mentes. Y esto no se puede hacer a través de medios legales externos.

Observa lo que Pablo escribe a continuación:

Tú, pues, que te llamas judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios, y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, y confías en que eres guía de ciegos, luz de los que están en tinieblas, instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad; tú, pues, que enseñas a otros, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de robar, ¿robas? Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas los ídolos, ¿profanas los templos? Tú que te jactas de la ley, ¿con deshonra de Dios quebrantas la ley? Porque como está escrito: «El nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros». (Romanos 2:17-24 NIV84)

Esto es análogo a decir a los médicos: ustedes que se autodenominan líderes de la salud y confían en el conocimiento de sus libros de texto de medicina y se jactan de estar más educados y de saber de medicina y salud porque fueron a la escuela de medicina y se educaron en medicina; si están convencidos en su propia mente de que son una guía para los enfermos, un maestro para los dolientes, porque tienen el libro de texto médico, ¿por qué no se enseñan a sí mismos a vivir de forma saludable? ¿Por qué no dejan de fumar? ¿Por qué no dejan de beber? ¿Por qué no duermen 8 horas por noche? Ustedes que aborrecen la

enfermedad en otros, que se jactan de su experiencia médica, ¿por qué deshonran a Dios rompiendo

Sus leyes de salud en la forma en que viven? Como está escrito, *Dios es mal representado entre la gente por causa de ustedes.*

Después de que Pablo los reprende por tener un enfoque religioso orientado a las reglas legales mientras viven en violación de las **leyes de diseño de Dios**, escribe:

De hecho, los gentiles incircuncisos que cumplen la ley de Dios te condenarán a ti, judío que estás circuncidado y posees la ley de Dios, pero no la obedeces. (Romanos 2:27 NLT)

Pablo está diciendo: de hecho, aquellos que nunca han ido a la escuela de medicina pero que viven en **armonía con las leyes de salud de Dios** condenarán a ustedes, médicos, que tienen el texto médico pero quebrantan las leyes de la salud.

Luego Pablo continúa escribiendo cómo la circuncisión no es legal, conductual, externa, sino **circuncisión del corazón por el Espíritu**, lo cual es **realidad**: *extirpar el espíritu de miedo y egoísmo y establecer nuestra identidad sobre el Espíritu Santo de Dios y la vida de Cristo de amor y confianza. Ser restaurado en armonía con las leyes de diseño de Dios.*

Pablo continúa defendiendo su argumento de que la **ley impuesta**, la religión legal y el desempeño externo no tienen poder para salvar; lo que importa es la **realidad de Jesús restaurando Su ley viva de amor en la humanidad**. Leemos en el capítulo 3:

Pero ahora Dios ha revelado un estado de ser saludable —un carácter que es justo y perfecto en todo sentido— que no vino del código escrito, sino que es exactamente a lo que las Escrituras y los Diez Mandamientos dirigían vuestras mentes. Este **estado de ser perfecto** proviene de Cristo y es creado en nosotros por Dios cuando depositamos nuestra confianza en Él. Nuestra confianza en Él se establece por la evidencia dada a través de Jesucristo de Su suprema confiabilidad. No hay diferencia entre ningún grupo étnico, porque toda la humanidad está infectada con la misma enfermedad —de desconfianza, miedo y egoísmo— y está deformada en carácter y se queda muy corta del glorioso ideal de Dios para la humanidad. Sin embargo, todos los que están dispuestos son sanados libremente por el **Remedio misericordioso de Dios** que ha sido provisto por Jesucristo. Dios presentó a Jesús como el camino y el medio de restauración. Ahora, a través de la confianza establecida por la evidencia del carácter de Dios revelado cuando Cristo murió, podemos participar del Remedio procurado por Cristo. Dios hizo esto para demostrar que Él es justo y bueno —porque en Su paciencia suspendió, por un tiempo, la última consecuencia de que estuviéramos en desarmonía con Su diseño para la vida—; sin embargo, ha sido falsamente acusado de ser injusto. Lo hizo para demostrar en el tiempo presente cuán justo y bueno es, para que también fuera visto como justo cuando sana a aquellos que confían en Jesús. (Romanos 3:21-26 REM)

Y saltaremos directamente a Romanos 14, donde Pablo escribe:

Todo lo que no proviene de fe es pecado. (*Romanos 14:23 NIV84*)

Y este es el asunto: ¿ha sido transformado el corazón de la **desconfianza, el miedo y el egoísmo** a la **verdad, el amor y el desinterés**? Esta es la pregunta, y esto no puede lograrse mediante la ley impuesta y su aplicación, solo mediante la **verdad, el amor y la libertad** para ganarnos a la confianza y luego recrearnos en justicia.

Así que la **verdadera obediencia** es la obediencia que surge del **amor y la confianza en Dios** y proviene de un corazón que ha *renacido* y está motivado por el **Espíritu de Cristo**.

MIÉRCOLES

Lee el primer párrafo:

El Monte Ebal se menciona solo en Deuteronomio (Deuteronomio 11:29; Deuteronomio 27:4, 13) y en el libro de Josué (Josué 8:30, 33). Junto con Gerizim, fue el lugar donde se debían recitar las bendiciones y maldiciones del pacto. Más específicamente, según Deuteronomio 11:29 y Deuteronomio 27:4, 13, debía ser el lugar de las maldiciones. Allí los israelitas debían estar a cada lado del arca en presencia de los sacerdotes (Josué 8:33). Un grupo se paraba frente al Monte Ebal, el otro frente al Monte Gerizim. Aquí representaron simbólicamente las dos posibles formas de relacionarse con el pacto. Los sacrificios que allí se ofrecieron señalaban a Jesús, quien tomó sobre Sí todas las maldiciones del pacto para que todos los que creen en Él pudieran disfrutar de sus bendiciones (Gálatas 3:13, 2 Corintios 5:21). Guía del Adulto EB 4T 2025, Lecciones de Fe de Josué, p. 60.

La lección nos remite a una interesante **lección objetiva** llevada a cabo por los judíos, instruida por Moisés y ejecutada por Josué cuando entraron en la tierra prometida. Y yo no estaba familiarizado con esta serie particular de eventos y me pareció fascinante profundizar en ella.

Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que vas a poseer, pronunciarás la bendición sobre el Monte Gerizim y la maldición sobre el Monte Ebal. (Deuteronomio 11:29 NET)

El **Monte Gerizim** es la montaña donde Abraham acampó y construyó su primer altar en Canaán (Génesis 12:6). Jacob se estableció en Siquem, cerca de allí, y cavó un pozo del cual Jesús más tarde pidió de beber a la mujer samaritana (Génesis 33:18-20; Juan 4:5-7).

El Monte Gerizim era fértil y Ebal más árido; y Gerizim representaba la **vida, la armonía con Dios**, mientras que Ebal representaba la **muerte, la desconexión de Dios**.

Al entrar en la tierra, las 12 tribus se dividieron: seis descendientes de Raquel y Lea se reunieron ante Gerizim, y las cuatro tribus descendientes de las siervas, más Zabulón, el más joven de Lea, y Rubén, quien traicionó a Jacob al acostarse con su sierva, se reunieron frente a Ebal.

Los sacerdotes con el **arca del pacto** se situaron entre las dos montañas. Josué erigió un altar en Ebal e hizo sacrificios junto con el monumento que exponía la ley, así como las bendiciones y maldiciones.

¿Qué representa todo esto?

Las **bendiciones, la vida, la salud** provienen de vivir en **armonía con las leyes de diseño de Dios para la vida**. No podemos experimentar salud mientras violamos las leyes de la salud. Por el contrario, no podemos evitar resultados saludables al armonizar con ellas. Las leyes de Dios son las leyes sobre las que el Creador ha construido la realidad y la vida para que operen. Quebrántalas y nos dañamos a nosotros mismos y experimentamos la **maldición de la enfermedad, el padecimiento, la decadencia y la muerte**. Esta es la maldición bajo la que toda

la humanidad sufre a causa del pecado de Adán, porque Adán rompió la **ley de diseño de Dios para la vida** y se corrompió con **miedo y egoísmo**.

Todo ser humano desde Adán nace infectado con **pecado**, con un espíritu de miedo y egoísmo, y está *muerto en delitos y pecados* (Salmo 51:5). Nacemos con una **condición terminal de pecado** que no elegimos y de la cual no somos culpables, pero esa condición, sin remedio, todavía nos causará sufrimiento y muerte. Esto es como un niño que nace infectado con VIH; el niño no hizo nada malo, pero aún tiene una condición que, sin remedio, causará síntomas y muerte.

Nosotros mismos no podemos curarnos, sanarnos, limpiarnos; no podemos hacer ninguna obra que nos proporcione una nueva vida, un **nuevo espíritu sin pecado** de amor y confianza. No podemos salvarnos a nosotros mismos; solo podemos ser salvos de la **maldición del pecado** por el **sacrificio de Jesús**, quien tomó esta humanidad sobre Sí mismo, se fusionó con Su vida sin pecado y en la cruz **destruyó la infección del miedo y el egoísmo** y resucitó en una humanidad limpia y purificada para convertirse en el **segundo Adán**, la nueva cabeza de la humanidad. Jesús se hizo un ser humano real, participando de la vida descendiente de Adán, y fue realmente tentado en todo como nosotros, y realmente eligió con habilidades humanas decir no a cada tentación, y realmente destruyó y purgó la infección del miedo y el egoísmo y resucitó en una humanidad sin pecado que Él llevó al cielo y ahora reina sobre la creación de Dios.

Jesús haciéndose humano y dando Su vida como un **sacrificio voluntario** para salvar a la humanidad del pecado, destruir la muerte y a aquel que tiene su poder —es decir, el diablo—, y asegurar el universo no caído en su lealtad, todo esto fue simbolizado por el **altar y los sacrificios** hechos por Josué en el Monte Ebal (2 Corintios 5:21; Hebreos 2:14; Colosenses 1:20).

Gracias a Jesús, a cada ser humano se le ofrece un remedio gratuito para nosotros (no gratuito para Dios). Jesús nos ofrece una **nueva vida**, un **nuevo espíritu**; podemos convertirnos en **participantes de la naturaleza divina** y cambiar nuestra vida terminal de pecado impulsada por el miedo por Su vida sin pecado de amor y confianza, y *renacer*

mediante el **Espíritu Santo morando en nosotros**. Y entonces, como Pablo, podemos decir: *Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí* (Gálatas 2:20).

Podemos dejar atrás la vida muerta y unirnos a Jesús y a los santos vivientes, al participar de Jesús a través de la **fe**. Podemos pasar de nuestro estado natural terminal de enfermedad por el pecado a un estado de **vida abundante llena de fe**, lo cual es simbolizado por el movimiento de Ebal a Gerizim. Y la única manera de ir de Ebal a Gerizim es por el **arca del pacto**; el **pacto del evangelio** debe ser experimentado, los pecadores deben ser expiados, deben **volver a ser uno con Dios**. Y esto solo es posible al participar de Cristo y *renacer*, lo que nos une a Él. Y todo esto fue simbolizado por el **arca del pacto**.

Recuerda que tres objetos fueron colocados dentro del arca: el maná, los Diez

Mandamientos y la vara de Aarón que reverdeció, en ese orden. Y esto es simbólico del pacto y de cómo participamos.

El **maná** representa el pan que descendió del cielo, la **Palabra de Dios viva**. Jesús es la **Palabra hecha carne**, quien nos dijo que debíamos comer Su carne y beber Su

sangre si queremos ser salvos (Juan 6:53). Jesús es *el camino, la verdad y la vida*. Para que nosotros abandonemos el yermo estéril de Ebal —este mundo de pecado—, primero debemos participar de la **verdad** encarnada, revelada y cumplida en Jesús. Esta verdad destruye las mentiras y nos gana la confianza.

Luego, al elegir confiar y abrir nuestros corazones a Dios, el **Espíritu Santo** viene y

recibimos una **nueva vida**, la **vida de Cristo**, que es el cumplimiento de la **ley viva de Dios**, simbolizada por la colocación de los Diez Mandamientos en el arca. Recibimos esta nueva vida a través de la **fe** y, como nos dice el Nuevo Pacto, la **ley de Dios está escrita en nuestros corazones y mentes** (Hebreos 8:10). Esto representa la nueva vida sin pecado que recibimos a través del **Espíritu Santo morando en nosotros**, quien nos permite vivir **en armonía con Dios y Su ley viva de amor**. Esto también se enseña simbólicamente en el servicio de comunión al participar del vino; el pan en el servicio de comunión representa simbólicamente la verdad, al igual que el maná, y el vino representa la sangre de Cristo, que representa Su vida sin pecado. Como afirma Levítico, *la vida está en la sangre* (vs. 17:11). Así es como pasamos de la muerte (Ebal) a la vida (Gerizim) al recibir real y efectivamente la **vida de Cristo** a través del **Espíritu Santo morando en nosotros**.

.

Y entonces, nosotros que estábamos *muertos en delitos y pecados* volvemos a la vida y producimos los **frutos pacíficos de la justicia**. Y esto es simbolizado por la vara muerta de Aarón que volvió a la vida, echó brotes y produjo fruto.

Los eventos registrados en Josué, cuando los hijos de Israel entraron en Canaán, son teatro, lección objetiva, un drama representado que describía la realidad de lo que Dios ha hecho a

través de Jesús para redimir a la humanidad del pecado y nos instruye sobre cómo podemos participar por la **fe** en el **don gratuito de la salvación**.

Dios nos llama a cada uno de nosotros a **internalizar la verdad**, abrir nuestros corazones en **confianza**, recibir por la fe el **Espíritu Santo morando en nosotros** y *renacer* con la **vida de Cristo**, como escribió Pablo:

JUEVES

Lee el segundo párrafo:

El establecimiento del santuario, «Mi Tabernáculo», representa el cumplimiento de la promesa de Dios de vivir entre Su pueblo (Éxodo 25:8; Levítico 26:11, 12) y revela el tema central del libro: la presencia de Dios en medio de Israel ha hecho posible la posesión de la tierra y será una fuente continua de bendición para Israel y, a través de ella, para toda la tierra (Génesis 12:3). ¡La adoración de Dios ocupa el centro del escenario y la preeminencia, incluso sobre la conquista y la asignación de la tierra! La presencia del santuario, y más tarde del templo, siempre debió haber ayudado al pueblo a comprender la presencia de Dios entre ellos y sus obligaciones de seguir el pacto. Guía del Adulto EB 4T 2025, Lecciones de Fe de Josué, p. 61.

Esta frase no es del todo precisa en mi entendimiento: "El establecimiento del santuario, 'Mi Tabernáculo', representa el cumplimiento de la promesa de Dios de vivir entre Su pueblo..."

No, el **cumplimiento de la promesa de Dios** es Jesús, quien se hizo encarnado y **tabernaculizó** entre nosotros en el templo de un cuerpo humano, y dijo a los líderes que destruirían Su templo, pero Él lo levantaría de nuevo en tres días.

El establecimiento del santuario no fue el cumplimiento de la promesa de Dios, sino una **lección objetiva** que afirmaba la promesa y enseñaba sobre su cumplimiento último.

¿Qué piensas? ¿Estoy malinterpretando, fue el santuario construido por Moisés el cumplimiento de la promesa de Dios de vivir entre Su pueblo, o una lección objetiva que demostraba el cumplimiento venidero?

¿Alguna pregunta sobre las **lecciones objetivas del santuario** y su importancia para nosotros hoy?

LUNES

Lee el tercer párrafo:

*También, a través del símbolo del cordero sacrificial, la **Fiesta de la Pascua** señalaba hacia la redención de los israelitas de la esclavitud egipcia. Pero también apuntaba hacia su cumplimiento antitípico en el **Cordero de Dios** (Juan 1:29, 36; 1 Corintios 5:7; 1 Pedro 1:18,*

19), quien nos *rescató* de la **esclavitud del pecado**. En la Cena del Señor, antes de ofrecerse a Sí mismo como el **Sacrificio Supremo**, Jesús transformó la Pascua en un memorial de Su muerte (Mateo 26:26-29, 1 Corintios 11:23-26). Guía del Adulto EB 4T 2025, *Lecciones de Fe de Josué*, p. 58.

Me gusta cómo la lección dijo: "*nos rescató de la esclavitud del pecado*". Sí, el **pecado nos mantiene en esclavitud** y Jesús nos rescató de ella. El **rescate** es el precio necesario para liberar a alguien de la esclavitud, y la lección señala correctamente que es del **pecado** de lo que necesitamos ser liberados.

Con demasiada frecuencia, la metáfora del rescate es malinterpretada; la gente enseña que Jesús pagó un precio legal no para rescatarnos del pecado, sino de Dios, de la justicia legal de Dios, para pagar la pena legal para rescatarnos de la ley de Dios. Pero la lección lo entendió bien: Él pagó el precio para **rescatarnos del pecado**. Como dijo Juan el Bautista, Jesús es *el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo*, no quien quita el castigo de Dios por el pecado.

¿Y cuáles son los elementos raíz del pecado que nos mantienen en esclavitud de los que Jesús murió para liberarnos? Las **mentiras** que creemos sobre Dios y que nos impiden confiar en Él. Jesús vivió, reveló y proporcionó la **verdad** para destruir las mentiras y liberarnos, restaurándonos a la **confianza en Dios**. Y esta verdad está simbolizada en la carne del Cordero Pascual que comieron, y fue reemplazada por Jesús con el pan.

Jesús es la **Palabra hecha carne**, y al ingerir la verdad de Jesús, estamos ingiriendo la carne de Jesús, y la verdad nutre nuestras mentes y almas y destruye las mentiras, finalmente ganándonos a la confianza.

Pero necesitamos algo más provisto por Jesús para rescatarnos del pecado, además de la verdad; algo más nos mantiene en esclavitud más allá de las mentiras que socavan la confianza, y eso es nuestra propia **naturaleza carnal caída**, el espíritu animador de **miedo y egoísmo** que heredamos de Adán y Eva.

Jesús vino, participó de esa vida, pero **purgó el espíritu de miedo y egoísmo** y reemplazó en Su humanidad Su **Espíritu Santo de amor y confianza**. Y cuando participamos de la carne/el pan, la verdad, y somos ganados a la confianza y abrimos el corazón, entonces recibimos el **Espíritu Santo** que toma la vida de Cristo y la reproduce en nosotros. *Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí* (Gálatas 2:20). Así nos convertimos en **participantes de la naturaleza divina**. Y como dice Levítico 17:11, *la vida está en la sangre*; recibimos una **nueva vida**, una nueva energía animadora, un espíritu, la vida de Cristo, y eso se enseña simbólicamente al beber el vino.

Así, la Pascua es la festividad que enseña que cuando Adán y Eva pecaron, Dios **pasó por alto su pecado**. Él no les permitió cosechar lo que la separación de Él causa, pero en Génesis Jesús es *el Cordero de Dios inmolado desde la fundación del mundo*. La **Simiente de la mujer** es prometida para venir y aplastar a la serpiente, pero será herida en el proceso. Y al participar del Cordero sacrificial, participar de la **verdad**, la carne, el pan, somos ganados

a la confianza y abrimos el corazón para recibir la vida, la sangre de Cristo; somos *renacidos* y salvos del pecado.

Esto es un requisito para la **salvación**. La gente participó en la Pascua simbólica antes de entrar en Canaán, y nosotros debemos participar en la **verdadera Pascua**, *renacer* y participar de la **vida de Cristo** para entrar en el cielo.